

Tipo de apego con la madre y las implicaciones en las relaciones de pareja de un adulto de 31 años de edad, de la comuna 6 de la ciudad de Medellín, 2017

Paula Andrea Tamayo Pérez

Docente

María Lizbeth Murillo Ramírez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Psicología

Bello, 2017

Contenido

Resumen	4
Introducción.....	5
1. Planteamiento del problema	8
2. Justificación.....	17
3. Marco teórico	19
3.1. Teoría del apego	19
3.2. Tipos de apego en relación madre - hijo	21
3.3. Vínculo afectivo	22
3.4. Apego en adultos	23
3.5. Relación de pareja.....	24
3.6. Etapas de desarrollo	24
4. Objetivos.....	26
4.1. Objetivo general	26
4.2. Objetivos específicos	26
5. Metodología	27
5.1. Estudio de caso el participante	27
5.2. Recolección de información.....	28
5.3. Análisis de información	29
5.4. Consideraciones éticas	30

	3
6. Análisis y discusión	32
6.1. Comportamientos de apego	32
6.1.1. Interacciones con la madre.....	32
6.2.2. La relación de la madre con su hija.....	35
6.1.3. Acerca del padre	36
6.1.4. Conductas entre hermanos	37
6.1.5. Relaciones de pareja	40
6.2. Eventos significativos en su historia de vida.....	41
6.2.1. Momentos familiares de la infancia.....	41
6.2.2. Pérdida del padre en la niñez	43
6.2.3. Relación con sus hermanos	44
6.3. Establecimiento de relaciones interpersonales	45
6.3.1. Relaciones de pareja	45
7. Conclusiones	48
8. Referencias Bibliografía	50
9. Anexos	52
Anexo 1: Formato de consentimiento informado.....	52
Anexo 2: Matriz categorial	55

Resumen

Mediante una investigación cualitativa, con un enfoque fundamentado en el método fenomenológico-hermenéutico, este estudio de caso tuvo como propósito comprender los diferentes tipos de apego que presenta un adulto de 31 años frente al vínculo con la madre y las implicaciones que tiene este en las relaciones de pareja, como instrumento para la recolección de información se utilizó la entrevista semiestructurada. El análisis de información se realizó mediante la creación de unas categorías que permitieron el manejo adecuado de dicha información, los resultados del análisis fueron comparados a la luz de la teoría de apego propuesta por John Bowlby.

Entre los principales hallazgos se determinó que el participante presenta diferentes tipos de apego con conductas tanto ambivalentes como evitativas, ya que las actitudes o comportamientos adquiridos por este adulto desde las primeras etapas de la vida, influyen de manera negativa en la forma de vincularse afectivamente con la madre y en las relaciones de pareja, generando esto dificultades emocionales lo cual conlleva a sentir un malestar expresado continuamente.

Palabras clave: apego adulto, vínculo afectivo, relaciones de pareja.

Abstract

By means of a qualitative investigation, with a perspective based on the phenomenological-hermeneutic method, this case study had aimed to understand the different types of attachment that a 31-year-old adult presents to his mother and the implications that it has in the relationships, as an instrument for the collection of information the semi-structured interview was used. The analysis of information was made by creating categories that allowed the proper management of this information, the results of the analysis were compared in light of the attachment theory proposed by John Bowlby.

Among the main findings it was determined that the participant presents different types of attachment as ambivalent and avoidance behaviors, considering that the attitudes or behaviors acquired by this adult from the first stages of life, influence negatively on the way of bonding affectively with the mother and in the relationships, generating emotional difficulties which leads to feeling a discomfort expressed continuously.

Key words: adult attachment, affective bond, relationships.

Introducción

Las relaciones interpersonales son inherentes a la condición del ser humano, estas son establecidas desde los primeros años de vida y determinan en la forma de vincularse afectivamente, en esa medida los individuos adquieren varios tipos de apego, como son: Apego seguro, inseguro evitativo e inseguro ambivalente. De ahí, la importancia de las primeras figuras de apego representadas en la madre, padre o cuidadores, de acuerdo al desempeño que tengan estos cuidadores las relaciones interpersonales serán establecidas de manera adecuada o no.

De acuerdo a lo anterior, la teoría del apego de John Bowlby consiste en la forma de cómo se relacionan los individuos a partir de las experiencias que se tiene en las primeras etapas del desarrollo, los primeros cuidadores son determinantes para el establecimiento de los tipos de apego, ya que son las personas encargadas de suplir las necesidades básicas de protección y cuidado que demanda una persona desde su nacimiento.

Esta temática ha sido abordada desde las diferentes etapas del desarrollo, especialmente en etapas de la infancia y la adolescencia, centrándose el interés de los investigadores en las etapas de la infancia y adolescencia ya que este periodo es determinante en los procesos de desarrollo de la personalidad, no obstante, recientes estudios han abocado su interés en el apego adulto, teniendo en cuenta que este se adquiere en la infancia pero permanece durante las siguientes fases del ciclo vital. En ese sentido, entre los principales hallazgos se encuentran las dificultades para establecer las relaciones de pareja, se pueden desarrollar trastornos de ansiedad que conllevan a trastornos patológicos, entre otros.

El presente estudio de caso tiene como propósito comprender el tipo de apego en el vínculo con la madre y las implicaciones en las relaciones de pareja, y para ello, se utilizó una metodología fenomenológica-hermenéutica que permite acercarse a la realidad de la experiencia de un adulto, logrando así, la descripción y el análisis del tipo de apego de un adulto que manifiesta mediante su discurso sentir un malestar frente a las actitudes y comportamientos de frialdad de su madre, como instrumento para la recolección de información una entrevista semiestructurada ya que facilita la introducción de nuevos interrogantes según la necesidad del investigador, a partir de lo anterior se encontró que el participante presente rasgos de apego inseguro evitativo e inseguro ambivalente, lo cual, le ocasiona dificultad para relacionarse adecuadamente a nivel social, especialmente con la madre, la familia y las relaciones de pareja.

1. Planteamiento del problema

Los tipos de apego son conductas o comportamientos estudiados por el psicoanalista John Bowlby (1989), autor principal de la teoría del apego, quien plantea que la proximidad del niño con su madre resulta de un conjunto de pautas de conducta desarrolladas en los primeros meses de vida y que la conducta de apego tiene una función biológica y de protección.

Bowlby (1989), sostiene que la naturaleza del vínculo del niño resulta de un conjunto de conductas desarrolladas gracias a estímulos ambientales en los primeros meses de vida, los comportamientos adquiridos en esta etapa determinan la proximidad estrecha con la figura de apego y varían de acuerdo a diferentes condiciones, por ejemplo, en caso de angustia o ansiedad, los abrazos prolongados, ver o escuchar a la madre minimiza dicha angustia; este tipo de situaciones son señales del reconocimiento de la presencia que conlleva a una vinculación afectiva.

Para Bowlby (1995), en el ser humano son necesarios los vínculos afectivos para establecer relaciones interpersonales. Al nacer se empiezan a crear conexiones, estas en primera medida con sus padres y/o cuidadores, logrando así una proximidad con el otro y mediante estas conexiones la capacidad de reconocimiento del sí mismo y del otro.

Otro aspecto importante a señalar de la teoría del apego es el comportamiento, Bowlby (1989) considera que:

El comportamiento de apego es el que permite al sujeto conseguir o mantener proximidad con otra persona diferenciada, y generalmente considerada más fuerte

y/o sabia. Siendo de fundamental importancia la interacción que se produzca entre el cuidador y el niño, pudiendo dar cuenta de la calidad del vínculo. (p.89).

De acuerdo con lo anterior, los comportamientos de apego no sólo logran consolidar las relaciones cercanas las cuales proveen seguridad sino también la definición de la calidad del vínculo, López y Ortiz (1999), argumentan que:

Las relaciones que se logran consolidar, tienen origen en la vinculación entre niños y padres, que: los bebés humanos vienen programados para buscar la proximidad, la protección de las figuras de apego, con fin de establecer un lazo afectivo (p. 1).

El vínculo afectivo que tienen los seres humanos responde a las necesidades de cuidado básico y emocional, según Ortiz y Yáñez (citados por Sánchez, 2011), expresan que en el ser humano existen necesidades primarias que no son aprendidas; como son: la red de relaciones sociales, el contacto físico y el vínculo afectivo, este último permite la búsqueda de la proximidad con el otro, es decir, el establecimiento de relaciones interpersonales. Cabe aclarar que cuando estas necesidades no logran ser compensadas, el individuo tiende a sentir soledad emocional, social y frustración sexual.

Bowlby (1989), expresa que la conducta de apego es obvia en la primera infancia, no obstante continúa y es funcional a lo largo del ciclo vital, en relación con lo anterior, Hazan y Shaver, (citados por Sánchez, 2011), basados en la teoría de Bowlby y la investigación de Ainsworth, “La situación del extraño” sostienen la existencia de tres tipos básicos de apego adulto: seguro, ansioso-ambivalente y evitativo.

El primero se refiere a una forma de estar unido a algunas personas, sin manifestar ningún tipo de malestar al momento de depender de ellas o a su vez, que éstas dependan de él, además, no sentir preocupación ni miedo alguno al abandono; es decir, el tipo de relaciones interpersonales constituidas no presentan daños afectivos, comportamentales ni emocionales.

El segundo, definido como la sensación de sentir que las personas no desean unirse al individuo tanto como este quisiera, presentando frecuente preocupación de no ser amado por su pareja aun deseando estar unido a ella, logrando finalmente alejarla, lo que quiere decir, que el individuo no logra relacionarse de manera adecuada sintiendo constante inseguridad y preocupación por ser aceptado.

El tercero, apego evitativo, donde el individuo no logra crear relaciones interpersonales estables y crea sentimientos de autosuficiencia, además, se hace la idea de no necesitar de nadie, argumentando sentirse nervioso e incómodo con las relaciones íntimas y dependiendo emocionalmente de otros.

Bartholomew (1991, 1997), (citado por Sánchez, 2011), plantea una versión actualizada de los estilos de apego en adultos, en la cual describe cuatro categorías siguiendo a Bowlby y a su modelo interno, el cual está conformado por dos variables, el modelo del sí mismo y el modelo de los demás, describiendo el sistema del apego así: Apego seguro: es aquella persona que tiene las capacidades de estar en la intimidad sin sentir preocupación ni malestar, caracterizada por un bajo nivel de dependencia; apego miedoso, persona que evita al máximo la intimidad con otros y reconoce que necesita de los demás, sosteniendo un alto nivel de dependencia. El apego preocupado, el individuo al igual que en el apego miedoso, sostiene un alto nivel de dependencia, pero un bajo nivel de evitación, además se muestra ansioso y

ambivalente en situaciones de proximidad. El apego ausente, se describe a una persona que evita y niega la necesidad de proximidad afectiva con otros, posee un bajo nivel de dependencia y un alto nivel de evitación.

Main y Solomon (1986), (citados por Delgado, 2004), proponen un tipo de apego llamado inseguro desorganizado/desorientado, en el cual las personas muestran comportamientos contradictorios y confusos, reuniendo así, características de un apego inseguro como son conductas rechazantes, poco sensibles, dependientes, entre otras.

De acuerdo con lo anterior, los vínculos de apego son constituidos en la primera infancia y en el desarrollo de las etapas posteriores se puede evidenciar la calidad de las relaciones interpersonales establecidas, el desarrollo psicoafectivo y la sostenibilidad del vínculo en el tiempo.

Hazan y Shaver (1987), en una investigación realizada sobre el apego adulto, refieren que existen diferencias entre el apego infantil y el apego adulto, no obstante, sostienen la existencia de un único proceso en las relaciones interpersonales, que los estilos amorosos, llamados también estilos de apego adulto, están vinculados a la historia de vida infantil, especialmente con la madre.

Ante la situación planteada, Hazan y Shaver (citados por Sánchez, 2011), expresan que: cuando se establece un vínculo de apego seguro, la madre es descrita como una persona que brinda respeto, confianza y aceptación, gracias a esto el individuo en la etapa adulta logra construir relaciones íntimas con la capacidad de ofrecer y recibir el apoyo necesitado en determinado momento; una persona con un tipo de apego preocupado o ambivalente describe la

madre como aquella persona no cumplidora de la satisfacción de las necesidades básicas, por ello, muestra un grado de resentimiento hacia ella, de ahí que, el individuo con este tipo de apego, está siempre preocupado por tener satisfechas sus necesidades partiendo de la idea de mantener cerca de él, las personas con las que desea establecer relaciones interpersonales íntimas; por último el estilo de apego evitativo, describe a la madre como una persona fría y rechazadora, dando cuenta en la edad adulta, de la desconfianza que tiene de sí mismo y de las demás personas, especialmente la pareja, ya que piensa que en cualquier momento le fallarán o incluso sentir que le rechazarán.

Guzmán, Rovella y Rivarola (2012), realizaron un cuestionario de estilo de relaciones románticas y no románticas, inicialmente elaborado por Bartholomew (1990), el cual, mide tipos de apego en adultos y mayores; basadas en el postulado teórico de Ainsworth y Bowlby encontraron que el apego temeroso tiene prevalencia sobre el apego ansioso y seguro en las relaciones, y que en el sexo femenino es donde prevalece el tipo de apego ansioso.

De igual forma, Griffin y Bartholomew (1994), basados en este mismo cuestionario y en los mismos postulados teóricos sostienen que los resultados obtenidos coinciden con la propuesta teórica de Ainsworth.

En este orden de ideas, se puede citar a Ainsworth y Lam (2012), quienes a partir de la teoría del apego, no sólo han contribuido con la incorporación de nuevos conceptos, sino también en la elaboración de instrumentos de evaluación de conductas de apego, con el fin de explorar, descubrir y determinar variables y factores que puedan dar respuesta a los interrogantes según el objetivo de las investigaciones.

Con el objetivo de explorar y comprender los vínculos afectivos que un grupo de jóvenes estudiantes sostenían con sus padres, autores como Islas, Velasco, Negrete y Hernández (2007), utilizaron como técnica de recolección de datos, la observación y las entrevistas grupales aplicadas a cuatro grupos focales en la ciudad de México, pudieron determinar qué tipo de experiencias perciben estos jóvenes con respecto a la relación con sus padres. Los resultados obtenidos señalaron componentes emocionales como la valoración y reconocimiento los cuales son fundamentales para su vida, además el mantenimiento del vínculo establecido en las dimensiones cognitivas y emocionales, por lo tanto, es necesario que los jóvenes adolescentes tengan el acompañamiento emocional que les permita sentirse cuidados, protegidos y guiados en la vida.

Castillo y Cifre (2014), en una investigación realizada en Barcelona España, buscaron identificar algunos aspectos relacionados entre los tipo de apego y la sintomatología clínica que presentan dichos procesos; para esta investigación, abordan una población de 40 personas con edades entre 13 y 22 años, teniendo en cuenta las dinámicas y variables familiares y socioculturales, utilizaron como metodología, las encuestas de apego (RQ) y psicopatología (SCL-90-R), las cuales arrojaron como resultado, cuál es el tipo de apego predominante, puntuando un 52% de la muestra en el apego inseguro, con visión negativa del sí mismo y con tendencia a presentar sintomatología psicopatológica. Es por ello, que los vínculos establecidos deben ser proporcionados de manera adecuada y consistente para un desarrollo sano de la personalidad teniendo en cuenta que los tipos de apego son sostenibles en el tiempo.

De esta misma manera, Guzmán, Rovella y Rivarola (2012), abordaron el tema del apego adulto argumentando que: poco se conoce respecto al apego en adultos, tampoco se conocen estudios longitudinales que permitan dar cuenta de este concepto en los mismos, por lo tanto, el objetivo principal de esta investigación ésta basada en caracterizar los estilos de apego y describir su relación con el bienestar psicológico, para realizar esta investigación se entrevistaron un total de 60 adultos de ambos sexos con edades entre 30 y 55 años, se tuvieron en cuenta variables como la profesión, nivel académico, estado de empleabilidad, entre otras. Los instrumentos utilizados fueron, la Escala de Estilos de Apego en Adultos y la Escala de Bienestar Psicológico en Adultos; de los resultados obtenidos, el estilo de apego predominante es el tipo de apego temeroso, en las mujeres el modo de vinculación es de tipo ansioso, también, una diferencia significativa con relación al género.

Sánchez (2011), encontró en su investigación diferentes situaciones relacionadas con el tipo de apego que se presenta desde la infancia hasta la adultez, exponiendo que el desarrollo deficiente, social, físico y emocional especialmente en los menores, generan relaciones interpersonales inadecuadas y conflictivas, actualmente la forma de los tipos de apego han cambiado, esta investigación tuvo en cuenta varios objetivos: primero, averiguar hasta qué punto el apego adquirido en la infancia hacia los primeros cuidadores influirían en las relaciones futuras, y segundo, analizar desde la perspectiva de género los resultados obtenidos con los cuestionarios aplicados y las variables correlacionadas.

La metodología utilizada para esta investigación está sustentada con el estudio documental y el estudio de caso, que permite la recolección de información necesaria para dicha investigación, la muestra estuvo conformada por 100 personas a las cuales se les aplicó el

cuestionario de relación de Bartholomew (1991), ya que este mide estilos de apego afectivo en relaciones interpersonales, obteniendo como resultado que el apego predominante es el seguro, donde las mujeres obtuvieron mayores puntuaciones con respecto a la forma de vincularse de manera adecuada y los hombres puntuaron con mayor dificultad para establecer relaciones interpersonales adecuadas.

A partir de los resultados de las investigaciones anteriores, se aprecia que la calidad del vínculo afectivo se puede evidenciar en etapas posteriores a la niñez, y por ello, surgen interrogantes sobre la constitución de los tipos de apego y cómo influyen las dinámicas familiares ante ciertos comportamientos y actitudes en determinadas situaciones, además, qué importancia tiene en el establecimiento de las relaciones de pareja y cómo afecta su vida.

Por lo tanto, la búsqueda de información teórica es pertinente para dar cuenta en primer lugar, de la importancia de los tipos de apego establecidos en los primeros años de vida, inicialmente entre padres e hijos y en segundo lugar, las consecuencias positivas o negativas a corto y largo plazo en la construcción de las relaciones interpersonales, ya que si la relación de apego es funcional, las emociones serán reflejadas positivamente, por el contrario, si son negativas podrán surgir emociones como la ira, la cual podrá desencadenar trastornos de ansiedad, depresión, entre otros, y por último, los vínculos afectivos implicados en dichos procesos. (Bowlby, 1989).

Lo anterior, muestra la importancia de indagar sobre este tema, además surge un interés para esta investigación a partir del discurso que ofrece un adulto en un grupo de estudio, en el cual, él expresa un malestar con respecto a la relación que sostiene con su familia, especialmente

con su madre, por lo tanto surge la pregunta de investigación ¿cuál es el tipo de apego en el vínculo con la madre y las implicaciones en las relaciones de pareja, de un adulto de 31 años de edad, de la comuna 6 de la ciudad de Medellín?

2. Justificación

El análisis del tipo de apego en un adulto y su relación con la madre, se hace importante como tema de investigación, dado que el apego, es un proceso que se presenta en todos los seres humanos y en todas las etapas evolutivas de la vida, por lo tanto, podemos afirmar que los tipos de apego están presentes en la sociedad en general; es importante precisar, que este apego no siempre se establece de manera sana, produciendo consecuencias que generan a corto o largo plazo una afectación emocional reflejada de manera positiva o negativa si se tiene en cuenta que el establecimiento de las relaciones interpersonales está determinada por la historia de apego en la niñez y que en última instancia interfiere en el establecimiento de las relaciones de pareja y familiares en la adultez.

Las investigaciones sobre el apego con adultos muestran que la adquisición de apegos inseguros tiene consecuencias negativas emocionales, comprender el tipo apego en un adulto, permitirá develar la estructura relacional de este sujeto frente a la sociedad y la familia, teniendo en cuenta que: Las experiencias adversas interactúan de modo tal que el riesgo de una perturbación se multiplica y en consecuencia es probable que el individuo repita dicha experiencia, (Bowlby, 1989, p. 51), lo cual puede explicar la forma de relacionarse de este adulto con su familia, además, la forma de establecer relaciones de pareja, ya que, los cuidados maternos inadecuados que este adulto recibiera en la etapa de la niñez repercuten en el establecimiento de relaciones interpersonales..

La información recopilada ofrecerá la posibilidad de confrontar la realidad de un individuo y la teoría, dando lugar a la construcción de estrategias que permitan en las futuras intervenciones hacer un buen ejercicio de la psicología.

Comprender la particularidad de cada caso y las afectaciones psicoemocionales de cada individuo brinda la posibilidad de aportar desde otra perspectiva a la teoría del apego y así tener un conocimiento amplio sobre dicha teoría.

Para el adulto, la participación en el proceso de la investigación le permitirá comprender asuntos como: el malestar manifestado y sentido desde siempre y el establecimiento de las relaciones familiares especialmente con su madre, las relaciones de pareja y al mismo tiempo expresar en palabras sus sentimientos, que a su vez le ayuda a minimizar su angustia.

3. Marco teórico

El análisis sobre el apego en un adulto, implicará, remitirse a la primera etapa evolutiva, la infancia, puesto que es en esta donde se establecen los primeros tipos de apego, los comportamientos en estas primeras etapas están mediados por un lazo afectivo controlado desde el sistema nervioso central, para Bowlby (1989), el afecto está ligado a la conducta de apego, donde la búsqueda de cuidados es manifestada por un individuo más débil, hacia otra persona considerada más fuerte, por ende, se hace necesario conservar esta conducta para la satisfacción de las necesidades básicas humanas, no obstante, la insatisfacción de estas necesidades, pueden poner en dos posiciones a una persona, ya sea de buscador de cuidados o dador de cuidados.

Hechas estas salvedades, se hace pertinente mencionar que Bowlby (1989), inicia su postulado teórico gracias a la participación en un estudio sobre las necesidades que presentaban algunos niños sin hogar, allí, tuvo la oportunidad de observar la influencia que tienen los cuidados maternos inadecuados en el desarrollo de la personalidad, especialmente, el comportamiento que se observa en los niños al ser separados de las personas que aman, es así que comienza el desarrollo de la teoría del apego.

3.1. Teoría del apego

Bowlby (1989) considera que el apego permite al sujeto conseguir o mantener proximidad con otra persona diferenciada, generalmente considerada más fuerte y/o sabia. Siendo fundamental la interacción que se produzca entre el cuidador y el niño, lo que cuenta de la calidad del vínculo (p.89).

Es decir, la cercanía con las personas es de vital importancia en los primeros años de vida, la satisfacción de las necesidades básicas determinan la calidad del vínculo y la

consolidación de las relaciones que generan protección y seguridad proporcionando al individuo establecer relaciones sanas en las etapas por venir.

Para Bowlby (1989), la conducta, en la teoría del apego, es explicada por medio de las observaciones hechas a un grupo de niños; cómo estos respondían frente al contacto con personas desconocidas y las consecuencias que de allí se originaban. Argumenta que la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con determinados individuos, es un componente básico de la naturaleza humana presente en forma embrionaria en el neonato y que prosigue a lo largo de la vida adulta, hasta la vejez.

Es decir, los lazos emocionales son constituidos desde las primeras etapas de la vida, continúan a lo largo de la existencia y se hacen necesarios para sentir la protección y cuidado del otro, y así establecer relaciones interpersonales sanas, cabe aclarar que los lazos emocionales íntimos no dependen del alimento ni del sexo, el hecho de sentir la necesidad del cuidado hace que este componente adquiera una característica importante en el establecimiento dichas relaciones.

Por otro lado, Worden (1997) sostiene que:

La teoría de Bowlby nos ofrece una manera de conceptualizar la tendencia de los seres humanos a establecer fuertes lazos emocionales con otras personas y una manera de entender las fuertes emociones que se producen cuando dichos lazos se ven amenazados o se rompen. (p.23).

De acuerdo a lo anterior, la teoría del apego permite comprender el por qué se crean lazos emocionales y las sensaciones que se producen cuando se ven afectados estos sentimientos.

3.2. Tipos de apego en relación madre - hijo

Ainsworth, basada en la teoría de Bowlby (Delgado, 2004) diseñó una situación experimental, a la cual nombró como: “La situación del extraño” con el objetivo de examinar las conductas de apego y de exploración en condiciones de alto estrés en niños y madres, esta investigación fue desarrollada en un situación de laboratorio con una duración de ocho episodios cada uno de estos con espacio de veinte minutos, en la cual encontró diferencias individuales en el comportamiento, según la relación establecida niño- madre y niño-desconocida, esta investigación le permitió describir los siguientes patrones de apego.

3.2.1. Apego seguro

La madre es descrita como base segura para el niño en cuanto a la demanda de sus necesidades, el individuo confía en sus padres o figuras parentales, pues estas se muestran accesibles, sensibles y colaboradoras frente a alguna situación atemorizante dándoles la oportunidad de explorar el mundo, teniendo la certeza de tener la protección en el momento que lo necesite (Bowlby, 1989, p. 145).

3.2.2. Apego inseguro-evitativo

En este tipo de apego el niño se muestra independiente ante la situación del extraño, ignorando a su madre y en ausencia de esta no mostraba afectación alguna, comportamientos que según Bowlby, se dan porque el individuo se siente inseguro de si su progenitor será accesible o le brindará la ayuda cuando este lo requiera, desarrollando así una incertidumbre que le genera ansiedad ante: la separación, la exploración del mundo y el aferramiento, pautas que favorecen al

progenitor o cuidador cuando este se muestra accesible en algunas ocasiones y en otras no. (Bowlby, 1989, p. 146).

3.2.3 Apego inseguro-ambivalente

El niño muestra una alta preocupación al sentir la ausencia de la madre y al regreso de está poniendo de manifiesto un grado de resistencia al contacto e irritación. El individuo no confía en que al momento de buscar cuidados podrá recibir repuestas positivas, por el contrario espera ser despreciado, experiencias que edades posteriores intentan ser personas que pueden vivir sin el amor y el apoyo de otras personas, a ser emocionalmente autosuficientes (Bowlby (1989, p. 46).

3.3. Vínculo afectivo

Las etapas de desarrollo implican un comportamiento social, que se encuentran mediadas por un vínculo afectivo, donde un individuo busca el cuidado del otro para la satisfacción de las necesidades básicas humanas. Bowlby (1995), describe el vínculo afectivo como procesos:

Intensos y persistentes entre individuos los cuales constituyen la regla general en muchas especies. En primera instancia, la vinculación afectiva es resultado del comportamiento social y a su vez, depende de una capacidad de reconocerse los unos con los otros, y se expresa en una tendencia de permanecer próximo al otro (p.7).

Es decir, para el ser humano son necesarios los vínculos afectivos para lograr constituir relaciones interpersonales, al nacer se empiezan a establecer conexiones, estas en primera

medida con sus padres y/o cuidadores, logrando así una proximidad con el otro, esta mediada por la capacidad de reconocimiento del sí mismo y del otro.

Bowlby (1989), define el vínculo como cualquier, forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se le considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo.

3.4. Apego en adultos

Hazan y Shaver (1987), (citados por Sánchez, 2011), inician su línea investigativa sobre el apego adulto basándose en la calidad del apego en la infancia, identificando diferencias entre apego infantil y apego adulto, por ello plantean:

La existencia de un único proceso básico en las relaciones interpersonales a lo largo del ciclo vital. Los estilos amorosos, entendidos como apegos adultos, están vinculados a la historia de apego infantil y pueden verse como una continuidad de ésta. (Sánchez, 2011, p. 41).

Es decir, el proceso de apego para el establecimiento de las relaciones interpersonales inicia desde las primeras etapas de la vida y son continuos, en efecto, tiene influencia en las relaciones que se logren establecer en las siguientes etapas de la vida.

Ahora bien, estudios realizados por Hazan y Shaver (1987), (citados por Zapiain et al), proponen que en la edad adulta, el amor es considerado una expresión afectiva que conlleva a la creación de relaciones íntimas, además constituye la motivación erótica, aunque no implique necesariamente una relación estable e incondicional.

3.5. Relación de pareja

Según, Feneey (2002), (citado por Guzmán y Contreras, 2012), las necesidades de apego son universales, presentan claras diferencias individuales, lo cual es explicado desde los Modelos Operativos Internos (MOI), los cuales son definidos por Marrone, (2001), como representaciones o esquemas que el individuo tiene de sí mismo y los otros, estos modelos son formados a partir de vivencias experimentadas y repetidas con las personas más significativas, estos a su vez dirigen su funcionalidad en la forma de relacionarse en diferentes contextos, especialmente con las relaciones íntimas.

Las experiencias del apego adulto están influenciadas por las experiencias vividas en la niñez, por ello, la necesidad afectiva es transmitida gradualmente a las personas significativas en la adultez, especialmente a la pareja, por lo tanto, si la calidad afectiva fue desarrollado desde la niñez de manera sana y adecuada, en la edad adulta no se presentaran dificultades al establecer relaciones íntimas logrando así también una regulación emocional.

Para Hazan y Shaver (Citados por Guzmán y Contreras, 2012), refieren que las personas con conductas de apego inseguro describen experiencias caracterizadas por la evitación, el temor a la cercanía y altibajos emocionales, por esta razón, las relaciones que sostienen no son satisfactorias, así mismo, Feeney y Noller (2001), sostienen que las personas con este tipo de apego tienden a no comprometerse sentimentalmente, además, presentan ansiedad y dependencia emocional, mientras que, las personas que con apegos seguros consiguen mayores niveles de confianza y satisfacción en relaciones de pareja.

3.6. Etapas de desarrollo

Para Woolfolk (2010), cada etapa del desarrollo comprende sus propias características; por ello es necesario remitirse a la teoría psicosocial desarrollada por Erikson, el cual postula ocho etapas, llamadas, infancia, primera infancia, edad del juego, edad escolar, adolescencia, adultez temprana, adultez media y adultez tardía.

Las primeras etapas son periodos donde la confianza, la autonomía, la culpa, la laboriosidad y la identidad, fortalecen aspectos como: La adquisición de habilidades, el control de impulsos, y la necesidad de adquirir una identidad con relación a la religión, sus gustos, su género y política, todo lo anterior en busca de una base firme para la adultez, etapas donde se busca consolidar las relaciones íntimas, apoyar y satisfacer a la generación siguiente y por último se hace una reflexión de la vida personal, busca la autorrealización y la aceptación de esta, Erikson, (citado por Woolfolk, 2010).

4. Objetivos

4.1. Objetivo general

Comprender el tipo de apego en el vínculo con la madre y las implicaciones en las relaciones de pareja, de un adulto de 31 años de edad, de la comuna 6 de la ciudad de Medellín, durante el 2017.

4.2. Objetivos específicos

Indagar sobre los vínculos afectivos del adulto, relacionados con las situaciones significativas en su historia de vida.

Identificar el tipo de apego del adulto en la relación con su madre.

Analizar las implicaciones del tipo de apego del adulto, en el establecimiento de las relaciones con sus parejas.

5. Metodología

Para comprender la experiencia de un objetivo la presente investigación es cualitativa con un enfoque fundamentado en el método fenomenológico-hermenéutico, el cual permite la interpretación de significados y la comprensión de las experiencias subjetivas del participante. Este método implica que el investigador asuma una postura neutra dentro de la investigación, no obstante es difícil que no emerjan sentimientos propios, de ahí que, la fenomenología hermenéutica permite reconocer los prejuicios teóricos y las reacciones personales, lo cual admite llevar al contexto la comprensión de dicho fenómeno (Sandoval, 2002; Castro, Hernández, Gutiérrez, López y Sanjuán, 2008).

5.1. Estudio de caso el participante

Esta investigación fue realizada mediante el estudio de caso. Para (Sandoval, 2002), este tipo de estudio busca poner en evidencia la realidad desconocida desde la experiencia personal del participante, integrando la teoría y los fenómenos encontrados durante la observación y la recolección de datos.

El estudio de caso es un método utilizado para estudiar un individuo o una institución de manera detallada e intensa, es una investigación que se le define como descriptiva, es decir, describe la situación en el momento de realizarse el estudio. (Aristizabal, 2008, p.76).

El participante es un adulto de 31 años, que vive en la comuna 6 de la ciudad de Medellín, seleccionado de manera intencional. Su colaboración fue voluntaria, y manifestó interés por comprender el fenómeno indagado.

El participante para el estudio se nombrará como “Juan”. Se evidencia una persona ubicada en tiempo y espacio, sin diagnóstico psicológico, psiquiátrico o médico que pudiera interferir en el proceso de investigación. Actualmente vive con su madre. Estado civil soltero, padre de una hija de 12 años de edad. No cuenta con una relación de pareja. Estudió una tecnología informática. Laboralmente cuenta con un trabajo estable que le genera motivación.

Antes de iniciar la investigación se realizó una observación en cuanto al contexto, a la historia de vida y la disponibilidad de información y tiempo, es preciso resaltar que el participante, asistió a un proceso terapéutico del cual menciona, haber aclarado algunas dudas, así como lograr cierta mejoría al malestar expresado. Estos aspectos se consideran relevantes para la participación en dicho proyecto.

En este orden de ideas, el participante cumple con los criterios propuestos por Amadeo Giorgi, (citado por Castro, A; Hernández, Z; López, E; Sanjuán, N, 2008), quien sugiere una descripción detallada de la realidad del participante y en conjunto, la revisión teórica, la búsqueda de información y la contextualización de la historia del individuo, permitió develar conductas propias de los tipos de apego.

5.2. Recolección de información

Para la recolección de información se utilizó como herramienta, la entrevista semiestructurada, según (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010), está proporciona una guía de

asuntos o preguntas donde el investigador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales o cambiarlas, para precisar conceptos y obtener mayor información sobre el tema deseado. Para la recopilación de información, se hicieron dos entrevistas semiestructuradas. Las entrevistas se realizaron de manera individual, lo cual permitió al participante expresar voluntariamente sus experiencias.

Para la primera entrevista, se construyó un bloque de preguntas, que constituyó la prueba piloto, con el fin de sondear si las preguntas eran claras para un primer acercamiento al fenómeno indagado y para construir un segundo bloque de preguntas que harían parte de la segunda entrevista.

Para la realización de las entrevistas se concertaron las citas con el participante en sitios donde sintiera tranquilidad y confianza para expresarse. Luego de leer y firmar el consentimiento informado, las entrevistas fueron grabadas, escuchadas, transcritas y vueltas a escuchar para constatar la fidelidad de las transcripciones y finalmente ser analizadas.

5.3. Análisis de información

Cada entrevista se transcribió en Microsoft Word, asignando un código para cada una de ellas, por ejemplo: para la entrevista uno el código asignado fue E1. El análisis de la información fue realizado por frases y párrafos seleccionados previamente, a los cuales automáticamente el sistema asigna una letra y un número, por ejemplo: primer texto seleccionado se codifica con la letra P1, dando continuidad a cada texto escogido.

Con los códigos del análisis de cada entrevista, se crearon unas categorías y un cuadro de convenciones identificadas por colores, para facilitar la interpretación y el análisis.

Se construyó una matriz en Microsoft Excel con las categorías de análisis de cada entrevista realizada, colocando en cada campo el nombre de la categoría y a su vez se identificaron una subcategorías, asignando nombres que facilitaran relacionarlas con las conductas de apego y el manejo adecuado de la información para cumplir de esta investigación. (Anexo 2).

5.4. Consideraciones éticas

Durante la recolección de los datos, la confidencialidad y protección de estos, asimismo el cuidado de los participantes; por lo tanto, para el Ministerio de Salud, la protección de la información de dichos participantes se fundamenta como principio ético del psicólogo según resolución No. 008430 del 4 de octubre de 1993, estableciendo así, la protección de estos en caso de no continuar haciendo parte de la investigación en curso sea cual sea las circunstancia, por lo tanto, el/los participantes de la investigación serán informados de su propósito, los objetivos y como será utilizada dicha información, también se hará la aclaración, que la participación es libre y voluntaria, en ese sentido queda constancia de ello al ser leído y firmado el consentimiento informado (Ver anexo 2).

En ese mismo sentido y de acuerdo al artículo 5, del Ministerio de Salud de 1993, toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar; por lo tanto, se debe garantizar al participante de la investigación que esta no represente ningún daño; siendo esta una investigación enmarcada en la salud, según lo acordado en la ley 1010, ya que contribuye al

conocimiento de procesos biológicos, de ahí que el psicólogo es considerado como profesional de la salud.

Por otro lado, el Colegio Colombiano de Psicólogos (2012), hace referencia en el Capítulo VII, a la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones, exponiendo en el artículo 49 que la metodología, los materiales, el análisis de sus conclusiones y resultados usados para la investigación será responsabilidad de los investigadores, en este caso, los profesionales de la psicología, así mismo las investigaciones de carácter científico no podrán ser realizadas bajo ningún tipo de presión o condiciones que limiten la objetividad de su criterio.

6. Análisis y discusión

Para comprender el tipo de apego en el vínculo con la madre y las implicaciones en las relaciones de pareja, de un adulto de 31 años de edad, se realizó un estudio de caso, con el participante (Juan). Los hallazgos sugieren la importancia que representa para él establecer una relación afectuosa con su madre, situación que trata de cambiar por medio de acciones que no le son reconocidas por parte de ella, sin obtener un resultado que lo satisfaga. La relación con la madre está caracterizada por comportamientos que expresan pocas demostraciones de afecto y desinterés, lo que sugiere un tipo de apego inseguro. A continuación se expone el producto del análisis de información.

6.1. Comportamientos de apego

Este apartado hace referencia a las conductas, actitudes o comportamientos que permiten identificar el tipo de apego que establece el participante de la investigación en relación con las personas con quienes interactúa, a partir de lo cual se pudo evidenciar características relacionadas con el tipo de apego inseguro manifestadas en él.

6.1.1. Interacciones con la madre

Los vínculos y la forma de relacionarse con el otro se establecen en la infancia y generalmente perduran en el tiempo sin importar si son sanos o no, en el presente caso el participante sostiene una relación que le genera un malestar con la madre. Juan tiene presente las repetidas actitudes de desinterés hacia él en todo lo relacionado con su hija, su trabajo, sus amistades, entre otras, sin embargo, Juan persiste en involucrarla en sus asuntos personales y busca constantemente proximidad con ella, obteniendo una respuesta de rechazo tal y como

expresa: *“uno hay veces necesita que también le digan te amo, un abrazo, ¿usted cree que ella me ha dicho te amo en toda la vida? Nunca ¿si me entiende?”* (E1P24).

Lo expresado por el participante, se puede explicar desde lo referido por Worden (1997), basándose en la teoría de Bowlby, quien señala que los vínculos establecidos por los seres humanos tienden a ser fuertes y duraderos en el tiempo, lo que lleva a este a mantener la proximidad con su madre.

Lo anterior denota, la necesidad de afecto del entrevistado, quien aun teniendo oportunidades de recibir manifestaciones de cariño por parte de otras personas que le permita suplir dichas carencias, continua cerca de la madre, señala abiertamente: *“pero entonces no sé, somos como muy distantes los dos, yo soy por allá y ella ahí”* (E1P10), reflejando una angustia permanente, manifestando así, aspectos que conlleva a una adaptación de la conducta de la madre, es decir, se acostumbró a la forma de vincularse con ella, habituándose a esa dinámica relacional y pese a que le causa malestar tiende a permanecer dentro de la misma.

Lo cual puede ser entendido desde la teoría del apego el por qué se crean lazos emocionales y los sentimientos que se producen cuando se ven afectados estos, en otras palabras, la sensaciones de malestar, ansiedad, angustia, entre otros, son factores que influyeron a que en un primer momento se generara un tipo de apego inseguro desde la niñez, afectando no solo la relación madre-hijo sino también, la relación con sus hermanos y parejas sentimentales.

En esa misma línea, se observó una búsqueda constante de afecto del entrevistado por parte de su madre, llama la atención sus repetidas ausencias, cuando dice:

Y ya cuando volvía, no, esa señora igual, es que yo no sé, no cambia nada, igual de seca, entonces el tiempo que estuve por fuera, diez, quince días sin verme y yo

llegaba y como si no llegara nadie, hey como va, que mas, como va, no nada, normal, ella es ¿Qué más mijo? Ya, eso era todo, (E1P12).

Lo anterior, constituye una actitud que se repetía con relativa frecuencia y que siempre conducía a lo mismo e incrementaba el malestar por el tipo de apego inseguro que estableció con ella, reflejado en el sentimiento que expresa de frustración al sentir que no es importante la presencia de él para su madre, además que dicha actitud materna era comparada con las demostraciones de afecto que sintió durante la estadía en otros sitios, en los cuales ha recibido el afecto que dice necesitar al referirse a su madre y a la demanda de amor que solicita.

Resaltando así, como la teoría lo indica, la importancia de suplir las necesidades básicas humanas, las cuales son indispensables para el establecimiento de las relaciones interpersonales adecuadas. Por lo cual, no es de extrañar que al momento de interactuar con otras personas que no pertenecen al núcleo familiar, las dificultades emocionales se atenúen o en su defecto no se presenten, es decir, que el entrevistado no presenta problemas a la hora de relacionarse socialmente.

Otro intento por mejorar la relación con su madre fue la búsqueda de ayuda terapéutica, de lo cual refiere:

Total, no ha cambiado. O sea, cuando yo empecé ese proceso, al menos logré que me preguntara, ¿Cómo le fue? ¿Le pasa algo? Porque antes nada, nada, lo más seco del mundo y esa ocasión me dijo pues que no, que eso era lo que ella tenía de la niñez, que así era como la habían criado, pero entonces eso es falso porque mis tías no son así, yo he estado en reuniones familiares y ellas no son así, pues y uno analiza la

gente, uno analiza cómo se comportan con los hijos, con los nietos y ninguna es así de seca ni de dura, ella sí, obvio nos debe querer y amar y las nietas también pero no se lo demuestra a nadie,(E1P11).

Así, con la intervención terapéutica él buscaba estrategias para mejorar las relaciones con su madre, y el fortalecimiento del vínculo afectivo. Con las tareas realizadas durante ésta, él logró que las demostraciones de afecto fueran manifestadas. Para él, es un avance el cambio de actitud de su madre con respecto al proceso realizado durante la terapia, fue importante en la medida que pudo hacer que la madre tomara otra actitud, frente a las demandas de atención.

De lo anterior cabe resaltar que, en concordancia con (Camps, Castillo, & Cifre, 2013), los estilos apego inseguros pueden ser modificados, en el caso que atañe esta investigación dicho propósito no pudo ser llevado a cabo por las siguientes razones: Primero, el proceso terapéutico fue interrumpido por el participante y segundo, la madre se negó a participar del proceso iniciado por su hijo, lo cual influyó en el abandono de la intervención.

Esto muestra una búsqueda constante del entrevistado por ganar el afecto de su madre, con las actitudes referidas anteriormente da cuenta de la dependencia emocional evidencia un apego de tipo inseguro evitativo.

6.2.2. La relación de la madre con su hija

La actitud de la madre para con la hija del participante ha constituido un elemento que obstaculiza el vínculo afectivo con ella, puesto que muestra conductas similares y repetidas de poco interés y protección que han generado en él un incremento en el malestar cuestionándose el porqué de la actitud con la nieta, como lo refiere a continuación:

Sí, claro. Ella sigue siendo así, con mi hija, pues, nunca he visto que ella le haga una expresión de amor a alguien así como tan meloso, me falta la niña, voy a ir a verla, jamás. Ella puede querer a su manera. Pero, ni con mi hija lo he visto, en todos estos años nunca, que la abrace, que le diga, Vale te amo, que rico verte, que la llame, no, pues ella la ve y la quiere cuando yo la llevo, pero que ella diga, ay me hace falta, no. (E1P4).

Como se puede observar, esta madre es visualizada por el participante como una madre poco disponible y despreocupada para atender las demandas afectivas de su hijo, lo que ha ocasionado que se genere un apego inseguro. En concordancia con Sánchez (2011), las personas con este tipo de apego describen la madre como poco cumplidora de las necesidades básicas, por la que sienten un grado de resentimiento y fomentan la cercanía con ella para la satisfacción de sus necesidades, además de considerarlas frías y rechazadoras, dando cuenta de la presencia de las características de un apego tanto ambivalente como evitativo.

6.1.3. Acerca del padre

Los recuerdos que Juan tiene de su padre, le causan una sensación de enojo y a su vez dolor, por lo tanto prefiere evitar hablar sobre él, dado que su condición emocional no le permite manifestar sus sentimientos, y toma una actitud de evitación.

Sobre su padre señala: “*nunca me importó no tenerlo*” (E1P37), manifestando una conducta de resistencia para hablar acerca de él y poco interés en el tema. La expresión verbal y postura corporal da cuenta de una actitud evasiva, estrategia desarrollada para ignorar

sentimientos o recuerdos dolorosos: “... a él mataron cuando yo tenía como seis años”. (E1P37), situación que lo pone en condición dolorosa y posiblemente haya un duelo sin elaborar.

Lo anterior coincide con una investigación realizada por Shaver y Mikulincer (2002), citados por (Garrido 2006), quienes señalan que los individuos con conductas evitativas tienden a eliminar recuerdos y pensamientos que les cause dolor siendo esta una estrategia defensiva para evadir situaciones de angustia y ansiedad, estudios más recientes constatan este análisis, Mikulincer y Orbach, (1995) (Citados por Aguilar, A; Calvo, A; Monteoliva, A, 2012), expresan que las personas con conductas evitativas se caracterizan por una inatención activa a lo emocional, lo cual conduce a una falta de autoconocimiento emocional, al distanciamiento y supresión de emociones negativas y de cogniciones, también la exclusión de recuerdos y pensamientos dolorosos, por ello les cuesta comprender, identificar y regular sus emociones.

Lo anterior explica, por qué el entrevistado prefiere no profundizar en lo que a su padre concierne, lo que no indica que su padre, no haya sido partícipe en el establecimiento del apego inseguro que presenta Juan, puesto que la teoría señala la importancia de los primeros vínculos afectivos con la figura tanto materna como paterna en el desarrollo de la personalidad y los tipos de apego y Juan vivió con él hasta los cuatro años de edad.

6.1.4. Conductas entre hermanos

Las relaciones interpersonales del individuo se ven afectadas a lo largo de la vida de acuerdo al tipo de apego adquirido en la infancia y las experiencias vividas por éste son determinantes en la forma de vincularse con el entorno, en este caso, primordialmente en el núcleo familiar, donde el participante presenta mayores dificultades en este aspecto, debido a que manifiesta no tener buenas relaciones con sus hermanos, dado que su madre no promovió lazos

familiares y emocionales que contribuyeran a la unidad familiar, estableciendo dinámicas relacionales que mostraban poco interés y despreocupación, lo cual influyó en el distanciamiento entre los hermanos.

La conducta de apego manifestada por él participante es la de evitación, siendo este un componente que le resulta amenazador, la postura corporal y expresión verbal refuerza el distanciamiento que existe entre los hermanos, reflejando cierto grado de ansiedad trasladando el discurso finalmente hacia a la madre.

Otra conducta que indica un apego inseguro es la indiferencia, característica que predomina al referirse a alguno de sus hermanos, muestra inquietud y apatía al hablar de ellos:

Igual ellos casi no se dan cuenta de las cosas mías, y yo de la de ellos tampoco, lo básico, donde vive y con quien vive, y ya, pues así, que le escriba, hey ¿cómo vas? Nunca, cada uno es como muy aparte (E1P46).

Muestra así una actitud despreocupada y de normalización frente a las situaciones recurrentes en su familia, justifica su respuesta, preguntando y expresando “¿Eso es normal? Se ve mucho, eso sí lo he visto mucho.”(E1P47), reforzando su respuesta “Yo eso si lo he visto mucho en hermanos, lo he visto muchísimo. Pues uno ver unos hermanos buenos amigos, donde pues....”(E1P47). Estas expresiones evidencian, que al tener una madre afectivamente ausente no cuenta las herramientas para compartir con sus hermanos una relación de confianza y familiaridad, lo que genera la normalización de conductas, actitud asociada a los comportamientos repetidos de su madre con el participante, lo cual, se asemeja con la teoría de

Bowlby quien plantea que el apego es el producto de un conjunto de pautas aprendidas en la infancia.

Un ejemplo de ello, es la actitud que toma frente a la ausencia de su hermana, mostrando poco interés, refiere: “*¡Ah no! Yo no me doy cuenta de nada, cuando esa pelada está en Panamá, ¡Jum! Pasan seis, siete meses sin yo saber nada de ella, (E2P29), repitiendo patrones de conducta aprendidos de la madre, pues cuando este se quedaba por fuera de la casa varios días, su madre nunca preguntaba nada.*

No obstante, dice sentir preocupación sólo en situaciones donde se ve comprometida la vida, argumentando que: “*en la forma de ser de cada uno, todos nos queremos, cierto... es obvio, todos nos amamos porque el día que falte uno, pues, me va a doler y voy a sentir el hueco, (E2P31), aspecto que señala un apego inseguro ambivalente, mostrando así una actitud despreocupada y de normalización frente a las situaciones recurrentes en su familia.*

En síntesis se evidencia que el tipo de conductas que el participante presenta, con relación a su madre y hermanos refiere a un tipo de apego inseguro evitativo, la experiencia vivida por el participante refleja una serie de fuertes emociones, que según Worden (1997), pueden ser la causa de un rompimiento de los lazos afectivos, cuando este no tiene la capacidad para regularlas, lo que refiere que el participante, al haber sufrido constantes experiencias dolorosas a causa de pérdidas la en la niñez, los rechazos constantes de su madre, entre otras, no dispone de la capacidad de control emocional que permita establecer de forma adecuada relaciones interpersonales sanas, en este caso con sus hermanos, además, Bowlby (1995), sostiene que el comportamiento social está determinado por la vinculación afectiva y a la tendencia de

permanecer cerca del otro, que para el caso las relaciones entre hermanos está débil y fragmentada.

6.1.5. Relaciones de pareja

El tipo de apego determina también la calidad del vínculo en las relaciones de pareja. Al respecto el participante relata haber sostenido varias relaciones de pareja, lo cual le permite hacer un paralelo entre estas y la experiencia familiar, de ahí que señala: “*Es un amor como tan diferente, pues no sé hay es como más...* (E2P56), haciendo alusión a lo que vivencia en su familia y a la carencia afectiva que sustenta, lo que evidencia una búsqueda de afecto, luego argumenta:

yo después de ella terminé con alguien y ya estuve con alguien mayor que yo, entonces con esa mujer prácticamente, pues sí yo viví con ella como un año y bien se sentía, pues... bacano, al principio manteníamos muy bien como todo el mundo, al principio todo era bueno, pero ya no sé, nos fuimos cansando, como... pues, éramos muy distintos, de ambientes muy distintos, de pensamientos muy distinto y empezamos a chocar mucho en esa relación, entonces, nada, no funcionó. (E2P57).

En su discurso se puede evidenciar expresiones que dan cuenta de sentimientos confusos, también, la dificultad para establecer relaciones de pareja, mostrando la incapacidad para adaptarse y sostener relaciones íntima, lo que da a entender que no encontró las herramientas necesarias para afrontar las dificultades que le permitiera sostener la relación optando por terminar la relación. Al respecto Sánchez (2011), refiere que las relaciones amorosas están vinculadas a las historias de apego infantil y se sostienen en el tiempo, de igual manera, Hazan y

Shaver (1987), expresan que el amor es considerado una expresión afectiva que conlleva a la creación de relaciones íntimas, además constituye la motivación erótica, aunque no implique necesariamente una relación estable e incondicional.

En conclusión, las actitudes que el participante manifiesta con respecto a las relaciones conyugales aluden a comportamientos que concuerdan con el tipo de apego ambivalente.

6.2. Eventos significativos en su historia de vida

El vínculo afectivo es el eje principal del comportamiento social en los seres humanos, por ello, el individuo busca acercarse al otro siendo este un componente básico de las relaciones interpersonales.

6.2.1. Momentos familiares de la infancia

Las experiencias de vida que ha sostenido este adulto con su madre, le han permitido hacer una auto-reflexión y darse cuenta de la falta de afecto y protección por parte de su madre: *“uno hay veces necesita que también le digan te amo, un abrazo, ¿usted cree que ella me ha dicho te amo en toda la vida? Nunca, ¿si me entiende?”* (E1P24), esta expresión señala la inconformidad que sufre este adulto porque su madre no le manifiesta el afecto que él siente necesario para su vida, dificultando el acercamiento entre ellos, debido a las constantes actitudes de rechazo de su madre, evidenciándose así una conducta de apego inseguro.

De pequeño el participante recuerda momentos especiales en familia cuando vivía con su abuela paterna, de la cual refiere, era la cuidadora, *“ella a mí me crió practicante”* (E2P55), es decir que los cuidados y protección eran recibidos por parte de la abuela, añade: *“por decir todos*

los domingos, que los desayunos eran como un poquito especiales, y... mostrando un actitud de desánimo y con vos de tristeza dice: y con la abuela, con la mamá, y pues, nos quedábamos en el balcón todos y era un ambiente familiar bueno.(E2P51), “Ella vivía con nosotros, pero cuando ellos se separaron ella se quedó con él, con mi papá.” (E2P53), también angustiado, “creo que por ahí a los seis o siete años, (E2p52).

Se encontraron varias situaciones, por un lado, el cambio de cuidador y de ambiente puede generar dificultades emocionales en los niños, que cuando los cuidados y la protección no son suministrados de manera adecuada genera en los niños sentimientos de temor y síntomas de ansiedad, por otro lado, ante situaciones de pérdida y abandono en la niñez, puede indicar un duelo mal elaborado, afectando su sistema emocional lo que conlleva a construir estrategias de protección por temor a ser abandonados.

Como se puede observar, los cuidados y el afecto brindados por la abuela, quién le suministró los cuidados y protección que hoy demanda de la madre, siendo esta el vínculo más estrecho que tuvo en la edad de la niñez, por eso la recuerda con añoranza, mezclándose así algunas emociones como la tristeza, la angustia, entre otras, elementos que contribuyeron al inadecuado desarrollo de las habilidades necesarias para la resolución de conflictos frente a las demandas del entorno con respecto a las relaciones interpersonales, Erikson, sostiene que las primeras etapas son periodos donde la confianza, la autonomía, la culpa, la laboriosidad y la identidad, fortalecen aspectos como la adquisición de habilidades, el control de impulsos, y la necesidad de adquirir una identidad, lo que el establecimiento de una base firme para la adultez.

6.2.2. Pérdida del padre en la niñez

Se evidencia ansiedad cada vez que se le pregunta por alguien de su familia, refleja en su postura corporal y sus expresiones verbales, patrones que indican conductas de resistencia y evitación, sobre su padre refiere: *“lo mataron cuando yo tenía como seis años”, ¿Tienes recuerdos de él? “No, lo que le cuenta ella [la madre] a uno, y todo es malo, entonces nunca me importó no tenerlo”* (E1P37).

Otra manera de evitar hablar de temas que inducen síntomas de ansiedad, traslada su discurso a la percepción que tiene de la madre, frecuentemente refiriéndose a sus actitudes hace un reconocimiento de esta, lo cual infiere un acto de agradecimiento que podría justificar su anhelo por establecer una relación cercana a ella, de quien puede recibir el afecto que manifiesta necesitar: *“ella es una excelente mamá, nos sacó adelante a los tres, ella solita, su casita, ¿si me entiende?”*(E1P38). Si bien, la infancia es una etapa donde se sufren pérdidas, estas son vivenciadas de manera distinta y el individuo se ve afectado a nivel emocional, razón por la cual, la información debe ser suministrada de forma adecuada para desarrollar habilidades que le permitan afrontar las dificultades en etapas posteriores.

Es un proceso vinculado al desarrollo cognitivo y afectivo, son variables que a corto o largo plazo influyen en los tipos de pérdida de ahí la importancia de suplir las necesidades, cuando dicho proceso no se lleva a cabo, el individuo utiliza mecanismos de defensa, es normal que al inicio de la pérdida el niño se muestre despreocupado pero solo por un lapso de tiempo corto, luego se aferre a la madre de manera ansiosa temiendo perderla nuevamente lo que hace que al no tenerlos cerca de nuevo se queda con la sensación de dolor e ira al no tener cerca una

persona que le información adecuada de lo sucedido y se solidarice para adaptarse gradualmente a la pérdida (Bowlby,1989).

Se entiende entonces, que al no contar con la proximidad y cuidados necesarios por parte de la madre, elabora estrategias para evadir sentimientos que le generan angustia y dolor, es decir, una forma de disuadir sus emociones es evitar hablar de la familia especialmente los hermanos de los cuales dice no saber mucho y en ocasiones nombrarlos de manera impersonal, con actitudes rechazantes lo que concuerda con conductas de apego inseguro evitativo.

6.2.3. Relación con sus hermanos

Al analizar la información sobre las relaciones que se consideran significativas para el participante, se encontró que los vínculos familiares son débiles, al hablar de algún tema relacionado con la cercanía que pueda darse entre ellos, sus respuestas son cortantes y evasivas, lo que significa que la calidad del vínculo entre ellos es distante; cuando se le pregunta por el hermano, expresa: *“ya cortamos relación, cortamos del todo”* mostrando ansiedad y enojo, no obstante aclara *“pues ahí como la hija de él y ya, eso es lo único que quedó y él con hija mía (E2P7),* dejando ver una forma de mantener la proximidad con su hermano de manera inconsciente.

Las experiencias vividas con su madre lo llevan a normalizar situaciones familiares sosteniendo que la relación entre ellos es *“muy normal”*(E2P2), registrando una incapacidad para dar amor y afecto a determinadas personas en este caso su hermano, dejando ver que las conductas reflejas de su madre son reforzadas en el participante, dice: *“a uno no le hablo hace muchos años y con la otra pues... ella se volvió, ella se vino de Panamá hace poquito”*(E2P1) y

“*Y es muy normal, pues... lo normal, lo básico*” (E2P2), expresiones que dan cuenta de la poca importancia que tiene para él las relaciones familiares.

Al referirse a la hija del hermano lo abarca un sentimiento de tristeza que le genera un malestar emocional, dice: “*pues ahí como la hija de él y ya, eso es lo único que quedó y él con la hija mía*”.(E2P8), siendo este el único soporte para tener de alguna manera contacto indirecto con su hermano, teniendo en cuenta que para el participante son importantes las demostraciones de amor para su hija, estrategia de defensa frente al malestar que expresa cuando afirma “*Sí, ya cortamos relación, cortamos del todo*”(E2P7). Reflejando de esta manera patrones de conductas de apego inseguro al mostrar incapacidad emocional de reconocer lo que siente por el hermano.

6.3. Establecimiento de relaciones interpersonales

Desde la infancia se inicia la experiencia relacional con las primeras figuras de apego, la calidad de este vínculo determina las relaciones familiares y sociales.

6.3.1. Relaciones de pareja

El participante relata una experiencia de la cual dice haber recibido demostraciones de afecto por parte de una pareja: “*yo creo que al ambiente familiar cambia*” (E1P1), *de pronto es más caluroso, que hay más expresiones de amor y todo eso, así lo veo yo*” (E1P2), expresiones como estas describen ambientes y momentos donde él puede sentirse importante para alguien, Marrone (2001), expone que los modelos representacionales se crean a partir de las experiencias vividas y repetidas en la niñez con las personas más significativas, estos a su vez dirigen su funcionalidad en la forma de relacionarse en diferentes contextos, especialmente con las relaciones íntimas, no obstante, pese a notar la diferencia decide volver a la casa materna,

evidenciando una dependencia emocional, donde la urgencia de suplir la necesidad de afecto por parte de su madre no le permite sostener una relación estable, mostrando un sentimiento de frustración, presentando un tipo de apego inseguro.

El participante entre sus experiencias de pareja menciona una persona por la que dice haber sentido mucho amor, expresa: "*Es un amor como tan diferente*"(E2P56), resaltando el afecto que recibe de alguien significativo, lo cual representa para él un componente importante para lograr el bienestar emocional tanto anhelado. Sin embargo, admite que perderla "*Fue muy duro*"(E2P62), añade: "*Con ella sí me hubiera quedado, porque el amor era mucho*"(E2P63), luego refiere: "*yo no estaba como suficientemente enamorado*"(E2P64), manifestando sentimientos contradictorios, en el relato se evidencia una actitud ambivalente, ya que comienza hablando del amor que sintió al tiempo que expresa un sentimiento contradictorio, estos comportamientos reflejan un apego inseguro con actitudes ambivalentes y evitativas, mostrando la incapacidad de reconocer sus emociones, Aguilar, Calvo & Monteoliva (2012), sostienen que los individuos con estilos de apego evitativo tienen a minimizar o negar sus estados emocionales negativos, por ende incapaces de solicitar ayuda para un adecuado manejo de sus emociones.

También manifiesta que: "*Éramos muy distintos, de ambientes muy distintos, de pensamientos muy distintos y empezamos a chocar mucho en esa relación, entonces, nada, no funcionó.*" (E2P57). Se evidencia que al sentir que la pareja no cumple con las necesidades demandadas, decide terminar con la relación ya que la situación genera en él una sensación de angustia, enojo, desprotección, además desinterés por parte de la pareja, es decir, la misma sensación que siente frente a la demanda de sus necesidades no cubiertas por su madre, cuando

refiere: *“igual a ella como también le dió lo mismo”*(E2P64). Evidenciando así, la tendencia a buscar aprobación, en este caso de su pareja lo cual refiere un apego inseguro ambivalente.

Hazan y Shaver (1987), señalan en su investigación que las relaciones de pareja en la adultez se comparten experiencias similares a las de la infancia, mostrando sentimientos de inseguridad cuando el otro se muestra distante e indiferente, se evidencia allí, una conducta evitativa frente a las diferencias que se presentaron en la pareja.

7. Conclusiones

El apego o forma de vincularse con el otro es un proceso que se da desde la infancia y es continuo en el tiempo, adicionalmente, este puede adquirirse de manera adecuada o inadecuada según la interacción que se tenga con las primeras figuras de apego, especialmente la madre, teniendo en cuenta la descripción realizada del participante acerca de la relación que sostiene con esta, se puede afirmar que este presenta rasgos de apego inseguro evitativo e inseguro ambivalente, lo cual, le ocasiona dificultad para relacionarse adecuadamente con la madre, la familia y las relaciones de pareja.

En ese sentido se encontró que, al participante se le dificulta relacionarse con las personas que tiene un vínculo sanguíneo o comparte íntimamente, las conductas como: la evitación, el rechazo, la negación, las dificultades emocionales, entre otras, indican la adquisición de apegos tanto evitativo como ambivalente, de ahí que, desee verse frente a los demás como una persona independiente en los diferentes contextos de su vida al tiempo que manifiesta la necesidad de afecto y atención por parte de la madre, generando así, una dependencia emocional, que le dificulta establecer relaciones sanas, especialmente con familiares y de pareja.

La forma de nombrar a los miembros de la familia denota una conducta con características de apego inseguro, se evidencia en su discurso al referirse a ellos de manera impersonal, reflejando un distanciamiento familiar que refiere a pautas aprendidas de su madre.

Llama la atención, las estrategias que emplea el participante para evadir temas referentes a la familia, especialmente el padre y los hermanos, dado que todo su discurso conduce a lo relacionado con la madre.

Pese a presentar un apego inseguro que le dificulta establecer relaciones familiares y de pareja, a nivel social pareciera no presentar mayores inconvenientes, dado que las relaciones que establece no parecen corresponder a un tipo de apego inseguro, pues las estrategias adquiridas por el participante, favorecen la adaptación a los ambientes externos al núcleo familiar, no obstante, con respecto a este último, se encontró que él participante manifiesta interés en mejorar la relación que sostiene con su familia, especialmente su madre manifestando constantemente sentimientos de angustia, de ansiedad, de enojo, de resistencia, de preocupación, entre otras, frente a actitudes de desinterés y rechazo por parte de su madre en determinadas situaciones que le generan un malestar constante que no le permite sentir bienestar emocional.

8. Referencias Bibliografía

- Aguliar, M., Calvo, A., & Monteoiliva, A. (2012). La inteligencia emocional percibida y su relación con el apego adulto. Granada, España.
- Aristizabal, C. (2008). Metodología de Investigación. Colombia.
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1993). *La separación afectiva*. Baelona España: Paidós, SAICF.
- Bowlby, J. (s.f.). El apego y la pérdida-1. México: Paidós.
- Camps, S., Castillo, J., & Cifre, I. (2013). Apego y psicopatología en adolescentes y jóvenes que han sufrido maltrato: *Clínica y salud*, 8.
- Castro, E., Hernández, F., Gutierrez, Z., López, E., & Sanjuán, N. (2008). Comprensión de la experiencia de ansiedad en una persona homosexual que siente amor en su relación de pareja: Un estudio cualitativo de caso. Barranquilla.
- de, A. C., Fide, H., Xayra, G., Enrique, L., & Nayeska, S. (2008). Comprensión de la experiencia de ansiedad en una persona homosexual que siente amor en su relación de pareja: Un estudio cualitativo de caso. Barranquilla.
- Feeney, J., & Noller, P. (1996). *Apego adulto*. Bilbao: Desclee.
- Garrido, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional, implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16.
- Guzman, J., & Rovella, A. y. (2012). La relación de apego y bienestar psicológico en adultos. *Diálogos*, 132.
- Guzmán, M., & Contreras, P. (Enero de 2012). Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital. Medellín, Colombia.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc graw hill Interamericana editores, S.A. de C.V.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc graw hill Interamericana editores, S.A. de C.V.
- Herrero, M. S. (2011). Apego en la infancia y apego adulto. Influencia en las relaciones amorosas y sexuales. Madrid.

- Islas, V. P., Velasco, S. E., Negrete, D. B., & Hernández, J. L. (2007). *Dimensiones del vínculo afectivo de jóvenes estudiantes con sus padres*. México.
- Oliva Delgado, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. 19.
- Oliva, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. 19. Sevilla, España.
- Psicólogos, C. C. (2012). Deontología y bioética del ejercicio de la psicología en Colombia. Bogotá.
- Sánchez, M. (Julio de 2011). Apego en la infancia y apego adulto influencia en las relaciones amorosas y sexuales. Salamanca, España.
- Sandoval Casilimas, C. A. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: Arfo Editores e Impresores Ltda.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: Arfo Editores e Impresores Ltda.
- Woolfok, A. (2010). *Psicología Educativa*. México: Pearson.
- Worden, W. J. (1997). *El tratamiento del duelo: Asesoramiento psicológico y terapia*. Barcelona: Paidós.
- Zapiain, J; Ortiz, M; & Gomez, J. (2012). *Capacidad para aportar y solicitar apoyo emocional en las relaciones de pareja*. Recuperado el Marzo de 2017, de (<http://revistas.um.es/analesps>)

9. Anexos

Anexo 1: Formato de consentimiento informado

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Información y formato de consentimiento

Nombres y apellidos del participante:

Código de estudio:

Por medio de este documento, se hace una invitación a ser partícipe de la presente investigación ya que a partir de su experiencia se pudiera tener una mejor comprensión del significado que tiene la situación con respecto al tema.

Este estudio tiene una duración de doce meses, su participación en dicha investigación la constituirán las conversaciones realizadas durante las entrevistas que se realizarían en máximo tres momentos diferentes, con una duración cada una de una hora aproximadamente. La información suministrada será solo revelada para datos emergentes o en caso de ser detectado cualquier daño para usted o a terceros, por lo tanto, no habrá ningún tipo de intervención clínica, solo será utilizada la información como tal y en ningún momento será divulgada la identidad del participante. Estas entrevistas serán grabadas para el respectivo análisis de la investigadora, al finalizar el estudio, serán destruidas, es decir, su información personal siempre será confidencial.

Cabe resaltar, que el desarrollo de esta investigación será financiado por la investigadora, en ningún momento el participante asumirá algún costo económico o en especie.

Esta investigación puede contribuir al mejoramiento de la salud mental a la comunidad académica, al permitir la elaboración e implementación de estrategias en la intervención del tema investigado, de igual manera un efecto beneficioso para el participante en relación a la comprensión de la situación vivida y la oportunidad para hablar y ser escuchado.

Con base en los principios establecidos en la Resolución 8430 de 4 de Octubre de 1993 por la cual se establecen las normas para la investigación en salud, esta investigación se categoriza en riesgo mínimo, ya que si bien no se harán intervenciones de riesgo biológico, las entrevistas pudieran generar movilizaciones subjetivas como efecto del discurso voluntario. Por esto, se prestará atención a los posibles riesgos psicosociales, ustedes podrán contactarme cuando lo consideren pertinente con el propósito de resolver inquietudes o si fuera preciso, se realizará las respectivas remisiones al área de salud de Bienestar Universitario de la Corporación Universitaria Minuto de Dios sede Bello o con centros de atención autorizados por la póliza de salud estudiantil.

Como participante en la investigación tiene derecho a ser informado de los procedimientos y tener acceso a los resultados obtenidos, a aceptar participar en ella si lo considera conveniente, pues, su participación es enteramente voluntaria; mediante este documento se busca dar mayores detalles de la investigación en proceso, también indicar que puede dar por terminada su participación sin que esto represente perjuicio de ningún tipo.

Es importante que tenga claro que en ningún momento usted recibirá una compensación económica por participar en esta investigación.

Personas a contactar

La principal investigadora es Paula Andrea Tamayo Perez, estudiante de pregrado en Psicología, teléfono 312 284 80 92 ptamayope@gmail.com, asesorada por María Lizbeth Murillo Ramírez, psicóloga, Mags. Salud Mental, teléfono 310 375 41 23, mlmurillo@unal.edu.co

He leído este formato de consentimiento informado y he tenido la oportunidad de hacer preguntas y aclarar dudas, y libremente deseo participar en este estudio. Mi firma indica que acepto y que he recibido una copia del mismo.

Su firma abajo, indica que usted decidió participar en este estudio.

	Nombre (en letra clara)	Documento de identidad	Firma
Participante			
Investigador			

Fecha: _____

Correo electrónico: _____

Anexo 2: Matriz categorial

	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	
1	Conductas de apego																
2	Apego seguro			Inseguro- evitativo			Inseguro -ambivalente			Inseguro-desorganizado							
3	Madres responsivas	Madres Sensibles	Capaces de dar y recibir afecto sin temores	Independientes	rechazadores	Dificultades emocionales/ Necesidad de afecto	Alta preocupación	Irritación	Resistencia	Conductas confusas	Conductas contradictorias	conducta s de la madre	Conducta s de él				
4	C1	C2	C3	C4	C5	C6	C7	C8	C9	C10	C11						
5			Es un espacio donde él puede sentir que es importante para alguien , un lugar donde recibe muestras de afecto, además da lugar así una comparación de lo que siente viv														
6						Él recibió en ese momento el afecto que dice necesitar al referirse a su madre y a la demanda de amor que solicita.											
7						El sentimiento que expresa es de frustración al sentir que no es importante la presencia de él para su madre.											
8										El espera que su madre cambie de actitud con respecto a las expresiones de afecto co							
9						él espera que ella tenga las expresiones de afecto con su hija.											
10										Él comprende que hay formas de expresar el amor, y reafirma que espera que su ma							
11										Continua manifestando la demanda de afecto frente a las demostracion							
12										Él espera que su madre busque a su hija, y que le diga lo que él quiere e							
13						espera ser importante para su madre, que se preocupe por él.											
14					Él reconoce la conducta de indiferencia por parte de los dos.												
15			Para él es un logro el cambio de actitud de su madre con respecto al proceso realizado por el durante la terapia, fue importante en la medida que pudo hacer que la madre tomara otra posic														
16					Él logra que su madre le dé explicación del porqué de su conducta, pero no que da conforme con la respuesta.												
17										Las ocasiones en que se ha reunido con más familiares le dan dado la oportunidad de							
18										Frente a la condición en la que encuentra su madre él muestra preocupación, siendo este un momento en el que él puede							
19										Una forma de ayudarla para él, es invitarla al proceso y frente a la negativa de la madre él se siente SE PODRIA DECIR, FRUST							